

# Mirar y aportar a las prácticas académicas desde otra perspectiva: la referencia institucional

*Look and contribute to academic practices from another perspective: the reference institutional*

**Silvina Alejandra Baudino**

Fecha de presentación: 08/06/20

Fecha de aceptación: 13/07/20

## Resumen

El presente artículo tiene como propósito compartir aportes y reflexiones en el acompañamiento a las/os estudiantes como referente institucional en las prácticas académicas de la carrera Licenciatura en Trabajo Social FCS-UNC, anidados a través de más de diez años de ejercicio de esta función en un centro de prácticas.

A los fines organizativos de la lectura del artículo, se encuentra en primera instancia una introducción recuperando definiciones centrales y de encuadre acerca de las prácticas académicas. Se avanza sobre la inclusión en espacios institucionales de las/os estudiantes con observaciones y sugerencias en este sentido, para luego identificar saberes, conocimientos y experiencias puestas en juego en el acompañamiento como referente institucional, lo cual da pie a continuar con la relación teoría y práctica. Y, por último, las reflexiones finales.

El eje que atraviesa el artículo, está en relación con el campo de intervención profesional del Trabajo Social, vinculado a trayectos, dilemas y desafíos como posibles disparadores de interrogantes y aprendizajes

## Abstract

*The purpose of this article is to share contributions and reflections on the accompaniment of the nested students through more than ten years of exercising this function in a training center*

*For the organizational purposes of reading the article, an introduction is found in the first instance, recovering central and framing definitions of academic practices. Then progress is made on the inclusion in institutional spaces of the students with observations and suggestions in this regard, and then continues identifying knowledge and experiences put into play in accompaniment as an institutional benchmark, which gives rise to continuing the relationship theory and practice, and finally the final thoughts.*

*The axis that runs through what is presented is in relation to the field of professional intervention of Social Work, linked to paths, dilemmas and challenges as possible triggers of questions and learning for students.*

con las/os estudiantes.

### **Palabras clave**

Trabajo Social, intervención profesional, prácticas académicas.

### **Keywords**

*Social work, professional intervention, academic practices.*

### **Introducción**

A partir de la convocatoria para la presentación de artículos bajo la premisa “Cuando los territorios se vuelven aulas. Prácticas formativas en Trabajo Social”, es mi intención compartir reflexiones y aportes desde mi lugar de referente institucional en las prácticas académicas de la carrera de grado de Lic. en Trabajo Social – FCS UNC. Esta función es asumida desde hace más de diez años, en relación a mi desempeño profesional en un equipo de atención primaria de la Salud con dependencia al Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba.

Este artículo fue alimentándose de las producciones de diversas/os autoras/es, por lo cual inicio recuperando la siguiente definición en relación a las prácticas académicas:

“Es un espacio de enseñanza aprendizaje que se caracteriza por un contacto intencionado con la realidad con un objetivo de aprendizaje. A través de ellas, se espera que los estudiantes alcancen competencias de tres tipos: de conocimiento (lo que requiere implica poner en acto la teoría), procedimentales o aprendizajes del saber hacer (lo que implica la dimensión técnica) y actitudinales (lo que implica la dimensión ético-ideológica)” (Acevedo y Peralta, 2004:3).

La fuerte presencia en el hacer de la profesión desde sus orígenes viene en relación a que las prácticas durante el cursado de la carrera son un componente altamente demandado y presente desde siempre, debido a la importancia asignada a la necesidad de tomar contacto con la realidad social y las posibilidades de intervención como futuros profesionales.

En este marco la figura de referentes institucionales aparece relevante en el acompañamiento y es así como se avanza en su reconocimiento por resolución del entonces Honorable Consejo Académico Consultivo de la Escuela de Trabajo Social (HCACETS), definiéndolas/os como:

“Profesionales de Trabajo Social, otros profesionales, actores sociales y políticos con trayectorias en el área específica y en problemáticas particulares que acompañan el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes; asumiendo un rol significativo en la definición y orientación de las actividades de terreno” (Res. N° 159, 2014:1).

En la Res. HCACETS 159/2014 se establece que las funciones de las/os referentes institucionales están en relación a elaborar y coordinar de manera articulada con la/el docente un

plan de trabajo, acompañar y efectuar el seguimiento en las acciones que desarrollen las/os estudiantes, orientándolos. De la interacción entre estudiantes, docentes y referentes institucionales se generan las condiciones para implementar un plan de prácticas que suponen la inserción y trabajo de las/os estudiantes en los centros de prácticas/instituciones.

Quienes somos referentes institucionales vamos construyendo modos particulares de organizarnos, proponer e interactuar con las/os estudiantes respetando los acuerdos con las cátedras. Esto, sin lugar a dudas, imprime una impronta particular en cada espacio de práctica, que genera y transmite aprendizajes y, a la vez, nos interpela con respecto a la profesión y sus incumbencias, formación y aportes a la realidad social. Esto último intentaré transmitir en las siguientes líneas.

### *Inclusión de las/os estudiantes en los espacios institucionales*

La incorporación de las/os estudiantes en los espacios institucionales les requiere la puesta en juego de una serie de habilidades, que tal vez excede lo específico de la asignatura que cursan y por cuya práctica se incorporan. En tal sentido, supone el reconocimiento de modalidades de funcionamiento, la convivencia de diversos profesionales y sus modos de concebir lo social, el lugar del Trabajo Social en ese espacio, la interacción con otros actores, el contexto singular y particular donde se ubica la institución atravesada por políticas públicas nacionales, provinciales o municipales, la especificidad del campo de intervención profesional<sup>1</sup>; y quizás lo más complejo, su lugar como estudiantes.

Ante lo expuesto toma relevancia la indagación del encuadre institucional que contribuye a aprendizajes como futuros profesionales. En este sentido es necesario acompañar en el reconocimiento de la política pública que atraviesa la institución y el lugar del Trabajo Social en ese espacio. En mi caso, el encuadre institucional está en relación a Salud Pública, Atención Primaria de la Salud (APS) y Trabajo Social, atravesado por la realidad singular de la población que forma parte del Centro de Salud y los acuerdos a nivel del equipo interdisciplinario por posibilidades y limitaciones en la asistencia, prevención y promoción de la salud.

Quienes estamos incorporados a instituciones con anclaje territorial y diversidad de demandas vamos incorporando flexibilidades, y en éstas también se ven afectadas/os las/os estudiantes. Por lo cual, ese plan de prácticas va reorientándose, en acuerdo con las/os docentes, intentando sostener los objetivos de aprendizajes allí explicitados.

A raíz de lo dicho, aparece como significativo pensar en los tiempos. En este marco, los tiempos académicos (ciclo lectivo, entrega de prácticos, exámenes, etc.) y los tiempos en las instituciones,

---

<sup>1</sup> La autora Nora Aquin (2013) a partir del concepto bourdieuniano, refiere que el campo de la intervención social está constituido por la delicada intersección entre tres esferas: procesos de reproducción cotidiana de la existencia, procesos de distribución secundaria del ingreso y sujetos con dificultades para reproducir su existencia. El campo del Trabajo Social se sitúa en los procesos de reproducción cotidiana de la existencia de los sectores ligados a la fuerza de trabajo, cuando existen dificultades para sostener dicha reproducción -para sí y para su grupo próximo- conforme al modo de organización social vigente.

y especialmente, en los territorios. Dado que éstos, imprimen sus particularidades donde se hace necesario otorgar flexibilidad a los procesos en el trabajo con grupos, familias o comunidades para que determinadas condiciones se generen y permitan avanzar en estrategias de intervención vinculadas a proyectos, atenciones a demandas, u otras instancias. Estas instancias en algunos casos también involucran a actores locales o extra locales del ámbito público o de la sociedad civil porque su presencia o ausencia, es significativa en función de las necesidades sociales a resolver en el marco de la intervención.

En consonancia con lo anteriormente mencionado, el número de profesionales de Trabajo Social, generalmente, es menor a lo requerido ante la cantidad de demandas que deben atenderse. La diversidad y complejidad de los problemas sociales y los modos de dar respuestas acrecientan las tareas, así como se cruzan la imprevisibilidad y las urgencias de algunos acontecimientos que generan reprogramaciones en las agendas, más aún cuando se trabaja en un contacto tan cercano con los sujetos, como sucede en los territorios.

Otros desafíos tienen que ver con que si bien las/os estudiantes miran la complejidad del contexto, centran sus definiciones sobre un recorte de la realidad según abordaje, problema social, grupo etario, etc. En cambio, al profesional en tanto inserto en una institución territorial de APS en Salud, generalmente le compete considerar diferentes niveles de abordajes y de presencia de necesidades materiales y simbólicas del sector poblacional vinculado a salud pública de la zona de influencia del equipo de salud. En ese marco, el profesional se desenvuelve entre lo que la institución demanda, la población espera, los referentes territoriales suponen y quienes portan el problema necesitan. Son diferentes planos de abordajes y miradas en donde aparece el desafío de encontrarse en la tarea en común.

Cabe mencionar que en espacios laborales como el que pertenezco, los niveles de abordajes desdibujan sus fronteras y algunas intervenciones aparecen aportando a otras, por ejemplo el espacio de la Ludoteca<sup>2</sup> tiene su potencial para escuchar a las/os niñas/os desde sus miradas, sentires y voces sobre lo que les acontece y no remitir solo a la palabras de los adultos en intervenciones familiares. Otras intervenciones familiares han ayudado a empoderar a algunas mujeres, que hoy se constituyen en referentes comunitarias a cargo de Copas de Leche, centros vecinales, entre otras organizaciones sociales. Esto resulta significativo compartirlo con las/os estudiantes, en tanto posibles lugares en su futuro ocupacional, para generar interrogantes cuyas definiciones serán abordadas según sus propios posicionamientos y modos de construir su campo de intervención profesional.

Muchos de los proyectos en que se incorporan las/os estudiantes son apuestas profesionales que -desviando la atención sobre la orientación asistencial biológica de la salud predominante en

---

<sup>2</sup> Desde el año 2014 se viene desarrollando el proyecto de Ludoteca y Biblioteca. El mismo, está destinado a niñas/os de 4 a 11 años. Este espacio lúdico se gesta y ha caminado hasta la actualidad, a partir de la propia demanda y movilización de las/os niñas/os del barrio frente al reconocimiento de los escasos espacios lúdicos y recreativos por fuera de los límites de educación formal en el barrio. En los últimos 6 años el equipo de salud (profesionales y estudiantes de la Lic. en Trabajo Social - UNC) así como organizaciones y referentes sociales del barrio han acompañado su creación y sostenimiento.

las instituciones de salud- intentan imprimir otras lógicas y miradas desde paradigmas vinculados a la promoción de derechos. Esto supone esfuerzos extras, a veces apuestas sin recursos y flexibilidades en el marco de condiciones no tan favorables. De esta manera, interpelamos a las/os estudiantes a revisar las concepciones sobre el Estado y los diferentes modos de intervención desde la diversidad de miradas sobre la salud y lo social. Ellas/os pueden identificar que en el sistema de salud predomina una mirada médico asistencial y biológica, pero también pueden ir reconociendo las posibilidades de intervención desde una mirada más integral y colectiva. Significa revisar sus concepciones y volver a construir nuevos sentidos, desde preguntarse qué relación tiene la salud con un Consejo de Participación Juvenil, o con una Ludoteca en tanto espacio de juego, y aprendizajes de niños/as, por citar ejemplos. Cabe resaltar que la inclusión de estudiantes a nuestros espacios de trabajo nos refuerza en el sostenimiento de estas apuestas profesionales antes mencionadas. La autora Malacalza (2009), quien realiza aportes en las miradas hacia las instituciones, señala que éstas aparecen atravesadas por una crisis en la representatividad y en los modos de generar respuestas a los problemas que enfrenta la población. En este sentido delinea orientaciones para el Trabajo Social mencionando por ejemplo que:

“Es preciso que la parte de la gestión estatal vinculada a las políticas públicas tenga que ver con procesos creativos y de construcción de instituciones dispuestas y organizadas a hacer frente a la des-ciudadanización creciente. También requiere que las políticas públicas no sean consideradas como un mero instrumento de los gobiernos. Las políticas sociales son vitales y eficaces si son el resultado de la interacción entre la sociedad política y la sociedad civil” (Malacalza, 2009:7).

Las/os trabajadoras/es sociales vamos generando saberes acerca de cómo sostenernos en escenarios institucionales complejos, por lo que refieren las autoras Fuentes y Cruz (2014) “ya no constituyen soportes sólidos para el proceso de subjetivación, y frecuentemente refuerzan los procesos de disociación, segregación y desintegración del lazo social”. Asimismo agregan que “las instituciones poseen un poder formador sobre los sujetos, nos interpela la pregunta respecto de cómo se habilita u obtura la construcción de estrategias que refuercen identidades autónomas en los mismos en tanto sujetos de la acción profesional” (p.5). Esto se refuerza en el sostenimiento de nuestros posicionamientos teóricos, políticos y éticos; en ese camino, vamos encontrando aliadas/os en otras disciplinas o en lo colectivo junto a otras/os colegas desde el contacto continuo y reuniones mensuales sostenidas que, por ejemplo, realizamos entre las/os trabajadoras/es sociales de los CAPS<sup>3</sup>.

En este sentido, podemos decir que,

---

<sup>3</sup> Centros de Atención Primaria de la Salud dependientes del Ministerio de Salud del Gob. de la Pcia. de Córdoba.

“Las posibilidades que tiene TS de superar las posiciones subalternas pueden potenciarse con la adopción de una concepción de salud que incluya todas las dimensiones de las condiciones de vida y desde ese lugar lograr proponer políticas y estrategias de intervención innovadoras, preservando y jerarquizando la especificidad profesional (...) para lograr transformaciones sustantivas y duraderas en el campo de la salud pública -dentro de las condiciones macro-estructurales existentes- se requiere la construcción de una nueva hegemonía que no compete sólo a TS, pero en la que puede jugar un papel significativo” (Nucci et al, 2018:15).

Entre otras tensiones que nos atraviesan aparecen las disputas al interior de los equipos: “lo social para Trabajo Social”, con escasa perspectiva de la integralidad en el abordaje y porque lo que aparece como complejo de resolver o con respuestas imposibles desde el sistema de salud va a parar a Trabajo Social. En la línea de interrogarnos sobre lo social y las lógicas simplificadoras se debe situar que lo social no se trata de una “cosa” con límites claros bien definidos que pueda reducirse a un objeto profesional. Como expresan Fuentes y López que “lo social sería aquello que debe tratar, de lo que debe ocuparse el Trabajo Social” (Fuentes y López, 2014: 45) y agregan que aceptar esto lleva a que nos ocupemos de todo lo que los demás agentes institucionales no consideran pertinentes a su ámbito profesional. Entonces, más allá de las lógicas disciplinares, debemos poder cuestionar estos efectos revisando nuestras incumbencias en el campo de la salud.

La fragmentación de los problemas sociales produjo que ciertas disciplinas intervengan en ciertos aspectos de esta, pero como las situaciones reales desmienten tal fragmentación se fue convocando a múltiples disciplinas constituyéndose en prácticas multidisciplinares compartiendo espacios. “Esta yuxtaposición de prácticas, saberes e intervenciones no se da de un modo igualitario sino a partir de la construcción y consolidación de hegemonías al interior de cada campo” (Fuentes y López, 2014:43); por ejemplo, en el campo de la salud el discurso médico-asistencial se torna dominante. El Trabajo Social es incluido, en sus inicios, de forma subalterna a estos discursos dominantes y, si bien se sostiene esta tendencia, no significa la aceptación plena sin lograr delimitaciones disciplinares. Alonso (et.al, 2016), recuperando a Lamamato sostiene que “el Trabajo Social es una especialización del trabajo en la sociedad, que depende de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, dentro de la dinámica tensa y conflictiva de intereses divergentes de clase en nuestra sociedad” (p. 4). Además resalta la dimensión política de la profesión, ya que “puede contribuir en la democratización del poder, en el proceso de construcción de una contra hegemonía al interior de las relaciones de clase, o puede también reforzar las estructuras de poder preexistentes” (Alonso et. al, 2016: 4).

Esto nos aporta luz sobre el lugar del Trabajo Social en políticas de salud, y en ese marco, sobre las prácticas académicas. Desde la experiencia en el Centro de Salud, hemos podido integrar prácticas de grado junto con la carrera de Nutrición principalmente, intentando pensar la complejidad de lo social y su carácter transdisciplinar.

Lo que se intenta como centro de prácticas es encontrar los intersticios que nos permitan por un lado, la autonomía profesional<sup>4</sup> y, por otro, compartir miradas con otras/os profesionales del equipo de salud para poder -desde la mediación de las políticas sociales- diseñar estrategias de atención a problemas sociales en tanto expresiones de la cuestión social. En ese marco, es necesario involucrar a las/os estudiantes intentando que reconozcan las realidades institucionales desde su complejidad, posibilidades y limitaciones. Además, a pesar de que el Estado puede ser objeto de críticas, no olvidar que también somos parte de ese Estado.

La mayoría de las/os estudiantes entran en tensión entre lo aprendido y la necesidad de incorporar el pluralismo en la inserción e intercambios con otras/os, en este sentido rescato el planteo de Zuccherino y Weber acerca de esta tensión como condición necesaria para pensar las prácticas sociales:

“Como instancia socio-política y de producción de conocimiento que demanda una rigurosa reflexión, entendida como el cuestionamiento de aquellas “verdades establecidas”; y genera nuevas condiciones de lo pensable e indisociablemente, de las prácticas sociales. Pluralismo en estos términos, no supone conciliar puntos de vista incompatibles; hace referencia a la importancia del debate y del intercambio de ideas para lograr que la teoría se aproxime a lo real, en términos histórico-objetivos. Es condición necesaria para la actitud investigativa, el ejercicio de este pluralismo que ponga en tensión aquello que aparece como dado, como instituido y, hasta cierto punto, como inmodificable” (Zuccherino y Weber-Suardiaz, 2014:21).

En este recorrido por el contexto institucional y el lugar que ocupa el Trabajo Social intenté reconocer y explicitar tensiones en el campo de intervención social y profesional, entendiendo que también son identificadas por las/os estudiantes. Constituye parte del aprendizaje de las/os estudiantes reconocer estas tensiones en sus futuros espacios laborales, así como también su presencia en los espacios de prácticas nos contribuye como profesionales en las búsquedas de respuestas desde un lugar de renovaciones teóricas, apuestas colectivas y perspectiva de derechos.

---

<sup>4</sup> Así, “pensar la autonomía equivale a pensar en el ejercicio responsable de la libertad, lo cual conlleva la capacidad –y el poder- tanto de dar respuesta a la pregunta del porqué de nuestras decisiones y acciones, como de hacernos cargo de sus consecuencias. A su vez, la heteronomía implica que asumimos una ley que nos ha sido dada sin injerencia de nuestra decisión, impuesta por un poder diferente, ajeno, y que corresponde a la ley que hemos interiorizado en el proceso de socialización, convirtiéndonos en consumidores de ciertos patrones. De aquí que las tensiones entre autonomía - heteronomía implican considerar que Trabajo Social adquiere sentido y significado social como profesión en el marco de relaciones sociales que se producen y reproducen dentro de una sociedad capitalista, las cuales van señalando los límites y posibilidades de la intervención profesional” (Aquin et al; 2014:305-306).



### *Compartiendo saberes, conocimientos y experiencias*

“¿De dónde sabés lo que sabés? Porque eso no se estudia en la facultad”. Con esta pregunta me interpeló un estudiante y desde ahí me llevó a los siguientes cuestionamientos: qué es lo que sé y de dónde sé lo que sé, y qué de lo que sé logro transmitir, cuán válido es lo que sé como formación profesional, cuánto atraviesa las experiencias acumuladas, y cuánto de estos saberes debo revisar día a día para poder sostener prácticas fundadas.

Lo anteriormente recuperado me conduce a reconocer que en el día a día surgen y son necesarias las prácticas espontáneas, de ese modo se sedimentan saberes<sup>5</sup>. Ante lo cual recupero lo siguiente:

“La práctica es una existencia con otros a la intemperie: todo está por hacerse, más allá y más acá de las legislaciones y políticas vigentes. Y, por ello, hay que producir, espontáneamente, modos de construir las situaciones, siempre singulares, con sujetos privados de bienes materiales y simbólicos que condicionan ese encuentro. (..) Lo espontáneo refiere a una capacidad para gestar por un lado, herramientas para una vinculación con una situación histórica (con un tiempo y espacio determinados, con una época) y, por otro lado, con un aquí y ahora donde emergen subjetividades producidas socio-históricamente” (Fernández et al, 2014:78).

En este sentido, hay un desfasaje de tiempos entre lo que las/os estudiantes destinan para poder reconocer ese campo de intervención profesional, caracterizar a los sujetos y diseñar estrategias de intervención con acompañamiento docente, y lo que nos atraviesa a las/os profesionales que no contamos con ese tiempo pero llevamos un acumulado de trabajo en el campo de intervención que debemos ir actualizando. Entonces el proceso es diferente, ambas son formas de acercarse al reconocimiento de ese campo, pero nos demanda aceptar de la mejor manera posible los diálogos y acuerdos con las cátedras para que podamos gestar una propuesta articulada y que nos sea de utilidad a todas/os a fin de que el desfasaje no afecte los propósitos buscados.

No bregar por esta articulación desde el reconocimiento de tiempos, posibilidades y limitaciones, así como con las expectativas tanto de los equipos de cátedras como de los referentes, nos lleva a dejar expuestas/os a las/os estudiantes a ser demandadas/os en capacidades que tal vez aún no han desarrollado o no constituyen parte de la formación recibida. Qué se espera en términos formativos de esa/e estudiante y qué se espera que la/el referente aporte durante el proceso es parte de lo requerido para poder garantizar mejores experiencias.

---

<sup>5</sup> La autora Aquin (1996) señala en relación a los saberes que estos son producidos por la intervención, diferenciándolos de los conocimientos para lo cual se debe recurrir a la investigación.



Otros aspectos que atraviesan a las/os estudiantes, principalmente en sus primeras aproximaciones al territorio, están en relación a lo subjetivo vinculado a lo emocional y a la sensación de impotencia ante condiciones de vida adversas y manifiestas en los sectores con quienes trabajamos, y las escasas respuestas de los gobiernos ante estas situaciones. Y en este sentido también los procesos y vivencias adquiridas son diferentes, pero se encuentran en el punto en común de aprendizaje tanto para las/os estudiantes sobre cómo manejar estos procesos, como para las/os referentes al recordarnos la sensibilización necesaria ante lo que les acontece a estos sectores sociales. Esa sensibilización es lo que nos moviliza e interpela, donde el equilibrio exacto para sobrellevar emocionalmente nuestra intervención profesional es una búsqueda constante.

Si miramos al sujeto se atraviesan varias significaciones producidas socio-históricamente, por lo tanto:

“Construir mediaciones entre el “sujeto-Pueblo”, el “sujeto-víctima” o el “sujeto-vulnerable” y el sujeto que, con su historia y su voz aparece públicamente, implica desplazarse de la imposición de significados en torno a la existencia de ese “otro”...

Estas reflexiones permiten enunciar que, en el ámbito académico, se puede subsistir a través de la repetición de una lengua única y unívoca. En las prácticas cotidianas del Trabajo Social, mediatizada por estudiantes y profesionales, la exigencia es la de producir un conocimiento siempre específico” (Fernández et al, 2014:79).

Aquí recupero lo ya expuesto anteriormente relacionado al encuadre institucional y profesional que nos señala límites y posibilidades ante la realidad que se presenta demandando la atención de diversas necesidades. Debemos contar con lecturas acordes y delimitar con claridad nuestro campo de intervención profesional, en mi caso atravesada por el campo de la salud pública en atención primaria. Esto supone revisar constantemente el encuadre a partir de una mirada integral de la salud, en tanto considerada como derecho<sup>6</sup>. Asimismo la presencia de estudiantes con sus interrogantes genera que como profesionales debamos explicitar conceptos fundamentando con claridad. Y la necesidad de explicitar y sentirse interpelada/o nos ayuda en ese sentido.

Otro aspecto a trabajar con las/os estudiantes está en relación a que sostener proyectos u otras líneas de intervención en donde se incorporen no significa sólo la planificación de talleres en términos de dinámicas y lecturas sobre los sujetos para repensar las estrategias, sino que demanda otras tareas como gestiones de recursos, convocatorias, etc., así como la capacidad de realizar una lectura de la viabilidad de las propuestas de intervención y la coyuntura actual. La

---

<sup>6</sup> “El derecho a la protección de la salud no se reduce la asistencia sanitaria, sino que se vincula con el ejercicio de otros derechos humanos y depende de éstos, tales como el derecho a la alimentación, vivienda, educación, dignidad humana, vida, no discriminación, igualdad, libertad de elección, identidad cultural, a no ser sometido a torturas, vida privada, acceso a información y libertad de asociación, reunión y circulación” (Nucci, et al, 2018:7).

práctica se presenta como una experiencia más enriquecedora para los aprendizajes de las/os estudiantes si logran un mayor uso de la formación, integrando contenidos obtenidos de otras asignaturas del plan de estudios, por ejemplo: planificación, gestión, políticas públicas en salud, entre otras. Considero que dada la amplitud en el abordaje que ofrecemos en algunos espacios de prácticas es posible que puedan poner en juego todos estos conocimientos.

Si bien la heterogeneidad en el perfil de las/os estudiantes está presente y encontramos diversas posiciones en tanto algunas/os esperan más directivas y otras/os se presentan más activos y propositivos; en general, sus aportes van desde la presencia que significa compañía en lugares institucionales unipersonales en la profesión hasta la renovación en las propuestas desde la creatividad, motivaciones por la profesión y contribución en los espacios de trabajo con los sujetos.

### *Encuentros y desencuentros entre la teoría y la práctica*

Partiendo de que las prácticas académicas son una pieza clave para la formación de trabajadoras/es sociales, siendo una herramienta pedagógica que les permite a las/os estudiantes trascender el abordaje de conocimientos teóricos abstractos tomando contacto con la realidad social, intentaré ir desenredando los dilemas y tendencias desde la experiencia de trabajo junto a éstas/os.

En primer lugar, pretendo reconocer el peso de la premisa del “aprender haciendo” y pensar la práctica como sinónimo de actividad en tanto modo de operar sobre los problemas sociales. Según la autora Malacalza “la idea mítica que localiza a la práctica en el núcleo ontológico del Trabajo Social” (en Zuccherino y Weber-Suardiaz, 2014:20), encierra un sentido solo utilitario y niega la teoría tomando prevalencia el sentido común. Por su parte, Guerra sostiene que desde esa premisa “se desprende que la veracidad del conocimiento pasa a ser variable según su utilidad, de su aplicación práctica y de su capacidad de producir resultados” (en Zuccherino y Weber-Suardiaz, 2014:15).

Reiterados son los enunciados de autoras/es que nos recuerdan que “es necesario romper con la tradicional concepción de la intervención como sinónimo de acción, ya que la misma involucra conjuntamente el saber y el hacer” (Fuentes 2006:65). Lo que parece tan simple es una búsqueda constante de respuestas desde el cómo. Surge el debate entre teoricismo y pragmatismo<sup>7</sup> cuya polarización produce una incomprensión y simplificación de lo social marcando dos tendencias: “Por un lado, prácticas “pragmáticas e inmediateistas” que singularizan lo universal. Y por otro

---

<sup>7</sup> El teoricismo “[...] conduce a suponer que es posible saber cómo son las cosas porque están dichas ya en la teoría verdadera o modelo teórico [...]” siendo previas a la experiencia y a todo proceso de conocimiento. Por lo tanto, el pragmatismo interpela a la teoría en términos de obsoleta para resolver los problemas de la “práctica” o la dificultad de “bajar la teoría a la práctica.” Mientras que el teoricismo, presupone que la “teoría es en sí misma elocuente”, relegando la experiencia y el proceso de conocimiento como instancias secundarias” (Zuccherino y Weber-Suardiaz, 2014:15).

lado, prácticas “teoricistas” que universalizan lo singular” (Zuccherino y Weber-Suardiaz, 2014: 12).

Cuando las/os estudiantes se insertan en los espacios de las prácticas traen consigo sus marcos referenciales para explicar y mirar problemas sociales, desde la abstracción de generalidades plasmadas en categorías teóricas explicativas de los procesos de la realidad social. En cambio, quienes transitamos el día a día en esos espacios donde esos problemas sociales se manifiestan, tal vez corremos el riesgo de vincularnos más al pragmatismo y a formas de lecturas de la realidad desde lo singular y particular que nos exponen a lo instrumental para dar respuestas, sobre lo cual Guerra aporta que se trata de “una vinculación directa entre acción y pensamiento, impidiendo que los profesionales perciban las mediaciones, (...) las elecciones profesionales se condicionan a los criterios de utilidad práctica inmediata, y de eficacia en el nivel de lo inmediato” (Guerra, 2004:15).

El desafío es encontrarse en un punto en común y de equilibrio constructivo entre la tendencia al teoricismo de las/os estudiantes por su condición como tal y el posible pragmatismo de las/os profesionales. En este sentido recupero lo planteado por las autoras Zuccherino y Weber-Suardiaz (2014) que proponen incluir en el debate la identificación de las manifestaciones del pragmatismo/teoricismo al pluralismo como perspectiva y la discusión reflexiva con los distintos saberes.

Así, la presencia de estudiantes nos interpela en esta tensión entre teoricismo y pragmatismo con diversos interrogantes, tales como ¿cuándo y cómo abrimos al diálogo de saberes generándonos los momentos para esto? Considero que el reconocimiento de estos dilemas es un primer paso tanto de las/os estudiantes como de las/os referentes institucionales. Les tocará a las/os estudiantes revisar cuánto hay de “leer lo que se quiere leer” en la realidad forzándola según posicionamientos teóricos y categorías aprendidas y repetidas, y a las/os referentes obligarnos a parar y re pensar nuestras lecturas de la realidad social y prácticas profesionales.

En este sentido, los aportes de Karsz (2006) refieren que no se trata de ligar teoría y práctica como si estuvieran separadas, sino de comprender qué teorías obran en la práctica y qué prácticas son posibles según la teoría con la que se está operando. Consiste en considerar que teoría y práctica están siempre unidas y cómo las realidades sociales en las que intervenimos son construidas, significadas, calificadas. Este autor también advierte que cada sujeto ve esas realidades de acuerdo a sus posibilidades, límites, conocimientos, dudas, sentimientos, todo ello en función de las ideologías a las que se adhiere y a las que cree adherirse. Se trata de capacidades relativas e históricas. Es decir, el conocimiento se construye cuando hay un sujeto que desea conocer una realidad a la que es necesario interrogar.

En tanto experiencia enriquecedora comparto que desde el Centro de Salud, junto a otras compañeras de otras disciplinas, hemos generado espacios de debates e intercambios con estudiantes de diferentes carreras de grado de la UNC como Nutrición, Artes y Trabajo Social en reuniones de monitoreo y evaluación, así como la planificación de actividades en el marco de proyectos e intercambios de conocimientos en los temas que nos convocaron. Si bien esto nos

lleva a la transdisciplina, es decir no específico de la discusión del campo de intervención profesional de Trabajo Social, sí permite mirar junto a otras/os de manera integral a la salud y nos pone en la búsqueda de aportes propios de la disciplina en el encuentro con otros saberes.

En este sentido resulta útil problematizar, cuestionar nuestros saberes y conocimientos. Tanto el modo como miramos y explicamos los fenómenos sociales, como las respuestas que damos. Grassi (1996) sostiene que “[...] el objeto del Trabajo Social es un objeto histórico y disputado en su definición” (p.51-51). De ahí que la práctica profesional (en el sentido del “dominio del propio quehacer”) implica en primer lugar, la desnaturalización del objeto (el o los problemas puntuales) y su reconstrucción como objeto de la práctica.

La realidad se nos presenta como compleja con modificaciones constantes, por tanto es necesario preguntar y re preguntar para desnaturalizar lo evidente. A ese ejercicio nos invitan las prácticas académicas para intentar un diálogo de construcción junto a las/os estudiantes donde el conocimiento juega un rol esencial.

Por ello,

“Pensar el propio saber, los modos de conocer e intervenir, es la propuesta de esta mirada a partir de la cual el conocimiento se presenta con un enorme potencial, el de aproximarnos al mundo de los “otros”, recuperando las distintas narrativas sobre los mismos hechos. Considerar al otro en su subjetividad, es poner en juego la propia. Hablar sobre “otro”, de otras subjetividades nos enfrenta a nuevas evidencias, complejas rupturas y vacíos..., que desafían al Trabajo Social como disciplina, al proponernos conocer e intervenir en un mundo cultural del cual somos parte y “otro” al mismo tiempo” (Morey, 2014:114).

Recupero lo planteado en párrafos anteriores en relación a la amplitud con la que miramos los problemas sociales sobre los que intervenimos, lo cual posee diferencias entre las/os estudiantes y nuestras tendencias como profesionales en los territorios dado que los primeros se remiten a explicaciones desde planos generales, a diferencia de los segundos que lo hacemos desde planos particulares y singulares por el pragmatismo de lo inmediato. El diálogo de saberes y conocimientos debe reconciliar ambas tendencias, y en este sentido resulta interesante la propuesta del autor Rovere (1993) en lo vinculado a investigación sobre los problemas sociales,<sup>8</sup> donde refiere que éstos no se manifiestan sino a través de hechos, señales o indicadores. Ello, nos habilita una red explicativa a partir de una cartografía en planos y espacios de análisis para poder organizar y delimitar lo general, particular y singular, así como las manifestaciones, actores y reglas que operan. Es una propuesta metodológica que nos permite realizar una lectura

---

<sup>8</sup> Rovere, M. (1993) en su propuesta Planificación estratégica de recursos humanos en salud, desarrollo una propuesta de diferentes momentos de la planificación estratégica en el Cap. IV Construyendo metodologías abiertas, entre los cuales se encuentra la Investigación del problema en donde propone una cartografía de planos y espacios para ubicar las explicaciones o nudos explicativos de un problema.

delimitando nuestras posibilidades de intervención desde una práctica situada en el espacio singular que reconozca las complejidades.

Esto nos lleva a reconocer la construcción socio histórica de los problemas, las intervenciones que se demandan al Trabajo Social y los actores vinculados, entendiendo lo que las autoras Fuentes y Cruz (2014) mencionan como “sujeto como creador; de lo social como complejidad y de las estrategias como instrumento político y procedimental; y desde nuestra perspectiva metodológica que supone una inescindible consideración de estas dimensiones para comprender la profesión” (p. 10).

En síntesis, el recorrido realizado en relación a los dilemas y tendencias entre teorías y prácticas, dan cuenta de la importancia de los acercamientos entre la academia y los espacios ocupacionales de las/os trabajadora/es sociales. En este sentido, las prácticas académicas son una instancia para achicar las distancias y poder generar lecturas fundadas que jerarquicen y fortalezcan el campo de intervención profesional.

### Reflexiones finales

Al transitar por varias lecturas y relecturas, reflexiones e interrogantes tengo la sensación que “quedó mucho en el tintero” aún, pero creo haber compartido aquellas interpelaciones principales y búsquedas de respuestas en lo ya indagado y producido por otras/os autoras/es.

Propiciar acercamientos entre el mundo académico y el mundo profesional requiere de respuestas teórico-conceptuales y político-institucionales para acercar al mundo académico y al mundo profesional, como señalan las autoras Peralta, Bermúdez y García-Elettore:

“Las primeras se verán enriquecidas al complejizarse los debates que conducen a la definición de los problemas de investigación y las segundas abrirán caminos para aportar a la autonomía del profesional respecto de las definiciones políticas de las instituciones y/u organizaciones” (Peralta *et al*, 2016:6).

Quienes decidimos seguir presentes como referentes institucionales, lo hacemos desde la convicción que ser parte en la formación de nuevas generaciones de trabajadoras/es sociales, brinda la posibilidad de un espacio de aprendizaje en el que puedan tomar contacto con comunidades para interpretar la realidad social e intervenir a favor de los derechos de los sectores más desfavorecidos, donde hay pobreza, exclusión, marginalidad, obstáculos institucionales, dado que son espacios desafiantes. Implica abrir una ventana a descubrir realidades que muchas veces no pueden ser percibidas sólo desde los espacios académicos. En este sentido recupero, por último, a Boaventura de Sousa Santos (2007) que nos propone pensar la Universidad más allá de sus muros, a revisar la relación entre Universidad, sociedad y Estado; y en especial, el rol de las instituciones de educación superior y sus agentes (las/os universitarias/os) en los procesos de cambios, en relación con las demás instituciones del espacio

público para proponer un trabajo en conjunto orientado a fortalecer procesos de ciudadanización.

### Referencias bibliográficas

Acevedo, Patricia. y Peralta, María Inés. (2004): “Aportes al debate en torno a las prácticas académicas y formación profesional en Trabajo Social”, en *Encuentro Académico Nacional de FAUATS: Formación académica y procesos de reforma curricular en las carreras de Trabajo Social*. Luján.

Alonso, Ana; Casalvieri, Belén; Villarreal, Melisa; Moyano, Melisa; y Quevedo, Carlos (2016): Construcciones de los y las estudiantes de Trabajo Social a partir de la formación profesional. *Revista Margen* N° 80. Consultado en: <https://www.margen.org/suscri/margen80/villarreal80.pdf>. Fecha de consulta: 28/05/2020.

Aquín, Nora (1996): “La relación sujeto-objeto en Trabajo Social, una re significación posible”, en *Encuentro Académico Nacional de FAUATS*. pp 69-82, Ed. Espacio.

Aquín, Nora (2013): Intervención Social, distribución y reconocimiento en el post neoliberalismo, en *Revista Debate Público, Reflexión de Trabajo Social*. Año 3 nro. 5, p 66-76. UBA Consultado en: [http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/13/2016/03/09\\_Aquin.pdf](http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/13/2016/03/09_Aquin.pdf) Fecha de consulta: 26/05/2020.

Aquin, Nora; Custo, Esther; y Torres, Exequiel (2012): El problema de la autonomía en el Trabajo Social *Revista de Trabajo Social – FCH – UNCPBA*, Año 5 - N° 8, pp 305-320, Tandil. Consultado en <https://revistaplazapublica.files.wordpress.com/2014/06/7-19.pdf> Fecha de consulta: 10/05/2020.

De Sousa Santos, Boaventura (2007): *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. CIDES-UMSA, ASDI y Plural ed. La Paz, Bolivia. Consultado en: [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/universidad\\_siglo\\_xxi-.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/universidad_siglo_xxi-.pdf) Fecha de consulta: 22/05/2020.

Fernández, Esteban; Marconi, Adriana; y Pandolfi, Maria (2014): Los Trabajadores Sociales: ni revolucionarios ni constructores de otredades. En Fuentes, M y Cruz, V. *Lo metodológico en Trabajo Social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social*, Cap. V. Ed de la Universidad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. Consultado en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf\\_385.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf_385.pdf) Fecha de consulta: 13/05/2020.

Fuentes, María Pilar (2006). La determinación del “estado de abandono” de niños y adolescentes. Tesis de maestría. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Fuentes, María Pilar y Cruz, Verónica (coordinadoras) (2014): *Lo metodológico en Trabajo Social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social*. Ed de la Universidad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. Consultado en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf\\_385.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf_385.pdf) Fecha de consulta: 13/05/2020.



Fuentes, María Pilar y López, María Noelia (2014): Lo interdisciplinar: discusiones e implicancias de un imperativo de época para el Trabajo Social. En Fuentes, María Pilar y Cruz, Verónica (coordinadoras) *Lo metodológico en Trabajo Social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social*. Editorial de la Universidad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.

Consultado en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf\\_385.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf_385.pdf) Fecha de consulta: 14/05/2020.

Grassi; Estela (1995): La implicancia de la investigación social en la práctica del Trabajo Social *Revista Margen, portal de Trabajo Social y Ciencias Sociales*. Edición N° 9, agosto 1995. Argentina.

Consultado en: <https://www.margen.org/suscri/margen09/grassi.html> Fecha de Consulta: 27/05/2020.

Guerra, Yolanda (2004): Instrumentalidad del proceso de trabajo y servicio social. *XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana*. San José, Costa Rica.

Consultado en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-018-051.pdf> Fecha de consulta: 08/05/2020.

Karsz, Saúl (2006): "La investigación en Trabajo Social". En *Publicaciones post Jornadas 2006*, Volumen V, pp 9-28 Paraná, Facultad de Trabajo Social-UNER

Consultado en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/heler/17.03.08karsz.htm> Fecha de consulta: 12/05/2020.

Malacalza, Susana (2009): "El Trabajo Social y la construcción de estrategias de intervención en el escenario socio-histórico Latinoamericano en un mundo globalizado". Ponencia presentada en el *I Seminario Latinoamericano Palabras y cosas para el Trabajo Social, el lugar de las estrategias de intervención*. Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile.

Consultado en: [http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/el\\_trabajo\\_social\\_y\\_la\\_construccion\\_de\\_estrategias\\_de\\_intervencion\\_en\\_el\\_escenario\\_socio\\_historico\\_latinoamericano\\_en\\_un\\_mundo\\_globalizado .pdf](http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/el_trabajo_social_y_la_construccion_de_estrategias_de_intervencion_en_el_escenario_socio_historico_latinoamericano_en_un_mundo_globalizado.pdf) Fecha de Consulta: 15/05/2020.

Morey, Cecilia (2014): Saber, conocer y comprender: bases para construir las prácticas de formación pre-profesionales. En Lera, Carmen Inés (Comp.) *Debates y proposiciones de Trabajo Social en el marco del Bicentenario*- 1.ª ed. - Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER. Facultad de Trabajo Social.

Consultado en: [http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/publicaciones/libros/Debates\\_p\\_TS\\_m\\_Bicentenario.pdf](http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/publicaciones/libros/Debates_p_TS_m_Bicentenario.pdf) Fecha de consulta: 18/05/2020.

Nucci, Nelly; Crosetto, Rossana; Bilavcik, Claudia y Miani, Ana (2018): La intervención de Trabajo Social en el campo de la salud pública. *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*. Vol. 1, Nro. 2, pp 10-28. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UNC.

Consultado en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/19938>. Fecha de consulta: 20/05/2020.

Peralta, María Inés; Bermúdez, Sabrina y García-Elettore, Paola (2016): Convergencia entre formación y extensión: intervención pre profesional en Trabajo Social en la Universidad Nacional



de Córdoba. En *Revista +E versión digital*, (6), pp. 410-415. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL.  
Consultado en

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/article/view/6372/9331>

Fecha de consulta: 18/05/2020.

Róvere, Mario (1993): Una teoría muy práctica, *Planificación Estratégica de Recursos Humanos en Salud*, OPS, Washington.

Zuccherino, Laura; Weber-Suardiaz, Clara (2014): Tendencias teórico-metodológicas en Trabajo Social. La tensión entre teoricismo y pragmatismo, En Fuentes, María Pilar y Cruz, Verónica (coordinadoras) *Lo metodológico en Trabajo Social. Desafíos frente a la simplificación e instrumentalización de lo social*. Cap. I. Editorial de la Universidad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. Consultado en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf\\_385.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fpycs-unlp/20171102051534/pdf_385.pdf) Fecha de consulta: 13/05/2020.

### Documentos consultados

Universidad Nacional de Córdoba. Res. HCACETS 159/2014. Ciudad de Córdoba, Córdoba.

### Cita recomendada

**Baudino, S.** (2020). Mirar y aportar a las prácticas académicas desde otra perspectiva: la referencia institucional. *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*. 3 (Nro. Especial 2). 21-36. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/30274>

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

### Sobre la autora

*Silvina Baudino*

Argentina. Licenciada en Trabajo Social y Especialista en Salud Social y Comunitaria. Docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Cargo operativo como trabajadora social en Centro de Atención Primaria de la Salud del Ministerio de Salud de la Provincia de Córdoba, Argentina. Correo electrónico: [silvinabaudino@hotmail.com](mailto:silvinabaudino@hotmail.com)